

Lección 8



Año B
3er trimestre
Lección 8

Naamán sirve a Dios

Servicio

Dios nos enseña a servir.

Referencias: 2 Reyes 5:15-17; *Profetas y reyes*, pp. 186, 187.

Versículo para memorizar: “Ahora reconozco que no hay Dios en todo el mundo, sino sólo en Israel” (2 Reyes 5:15, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Sepan que hay solo un Dios para adorar y servir.

Sientan el deseo de vivir sus vidas como ejemplos para los demás.

Respondan poniendo a Dios en primer lugar en sus vidas.

Mensaje

Servimos a otros, pero ponemos a Dios en primer lugar.



La lección bíblica de un vistazo

Naamán había sido curado de su lepra. Él declara al profeta Eliseo que nunca más adorará a otro Dios que al verdadero Dios de Israel. Naamán quiere agradecerle a Eliseo dejándole muchos regalos costosos, pero el profeta se rehúsa a aceptarlos. Eliseo quiere que Naamán sepa que él no lo había curado, sino Dios. Eliseo desea que Naamán sirva al verdadero Dios. Naamán regresa a casa. Su esposa y la pequeña criada están felices, y todos adoran a Dios juntos. Naamán sirve a otros en su hogar y en su país, poniendo a Dios en primer lugar en su vida. Los demás ven en su vida un ejemplo, y así conocen cómo vivir y a quién adorar.

Esta lección trata sobre el servicio

La forma en que vivimos nuestra vida y a quién ponemos en primer lugar es un ejemplo para los demás. La gente observa nuestras acciones y escucha nuestras palabras. Servimos a otros mostrándoles que ponemos a Dios en primer lugar en nuestras vidas.

Enriquecimiento para el maestro

“Siglos después de que Naamán regresara a su hogar en Siria, con el cuerpo curado y el espíritu convertido, su fe admirable fue mencionada y elogiada por el Salvador como lección objetiva para todos los que dicen servir a Dios. Declaró el Salvador: ‘Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpio, sino Naamán el Sirio’ (Luc. 4:27). Dios pasó por alto a los muchos leprosos que había en Israel, porque su incredulidad les cerraba la puerta del bien. Un noble pagano que había sido fiel a sus convicciones relativas a la justicia, y sentía su necesidad de ayuda, fue a los ojos de Dios más digno de su bendición que los afligidos de Israel, que habían despreciado los privilegios que Dios les había dado. Dios obra en pro de aquellos que aprecian sus favores y responden a la luz que les ha dado el Cielo.

“En todos los países hay ahora personas sinceras de corazón, sobre las cuales brilla la luz del Cielo. Si perseveran con fidelidad en lo

que comprenden como deber suyo, recibirán más luz, hasta que, como Naamán antiguamente, se vean constreñidas a reconocer que ‘no hay Dios en toda la tierra’, excepto el Dios vivo, el Creador” (*Profetas y reyes*, p. 189).

¿Tiene usted fe como Naamán al creer en Dios? ¿Qué hace para compartir la luz de Dios con otros?

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 5.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Relevo de papas B. Votando C. Forrando D. Monedas de arcilla
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Jesús está primero
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Medalla al primer puesto

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a

compartir algo acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su caso.

A. Relevo de papas

Materiales

- Papas, cucharas grandes.

Divida a los niños en tres equipos iguales. Dé a cada equipo una papa y una cuchara. El primer alumno de la fila coloca la papa en la cuchara, camina al lugar indicado al otro lado del aula y regresa. Luego pasa la papa sobre la cuchara al compañero siguiente, para que haga lo mismo. Nadie debe

tocar la papa con la otra mano para mantenerla en la cuchara. Si se cae, deben detenerse y colocarla nuevamente en la cuchara. Anote qué equipo termina primero, segundo y tercero.

Análisis

¿Se divirtieron haciendo esta carrera de relevo? ¿Cómo se sienten los ganadores que sacaron el primer puesto? (¡Probablemente muy contentos!) ¿Y los que obtuvieron el segundo lugar? (Probablemente se sienten bien.) ¿Y los que obtuvieron el tercer pue-

Lección 8

to? (Probablemente se sienten un poco tristes.)
¿Por qué es importante obtener el primer lugar? (Sabes que hiciste lo mejor, te esforzaste mucho, etc.) **¿Por qué es triste salir en último lugar?** (Piensas que alguien es mejor que tú, no te sientes muy importante, no te alaban tanto, etc.)

¿Pensaste alguna vez acerca del lugar en el que Dios quiere que lo pongamos en nuestra vida? ¿Debería él ser lo más importante de nuestras vidas, el número uno? (Sí.) **La historia bíblica de hoy trata acerca del cambio que experimentó Naamán luego de ser sanado de la lepra. Aprendió algo importante. Algo que todos necesitamos aprender. El mensaje de hoy es:**

Servimos a otros, pero ponemos a Dios en primer lugar.

Díganlo conmigo.

B. Votando

Materiales

- Tres fotos, marcador, cinta, hojas de papel, lápices de colores, canasta.

Corte las fotos de una revista, o use fotos grandes. Con el marcador escriba A, B o C en una esquina inferior de la foto, y péguelas en la pared. Dé a cada niño una hoja de papel y un lápiz y dígales que deben votar su foto preferida. Pídales que coloquen sus papeles en

la canasta.

Análisis

Miremos los papeles para ver qué foto ganó. Cuente los votos y vea qué foto sacó el primer lugar, cuál el segundo y cuál el tercero. Diga a los niños el resultado. Pregunte: **¿Por qué es importante obtener el primer lugar?** (Sabes que eres el mejor, te esforzaste mucho, etc.) **¿Por qué es triste salir en último lugar?** (Piensas que alguien es mejor que tú, no te sientes muy importante, no te alaban tanto, etc.)

¿Pensaste alguna vez acerca del lugar en el que Dios quiere que lo pongamos en nuestra vida? ¿Debería él ser lo más importante de nuestras vidas, el número uno? (Sí.)

Cantar: “Sé servicial” (ver sección “Partituras”).

La historia bíblica de hoy trata acerca del cambio que experimentó Naamán luego de ser sanado de la lepra. Aprendió algo importante. Algo que todos necesitamos aprender. El mensaje de hoy es:

Servimos a otros, pero ponemos a Dios en primer lugar.

Díganlo conmigo.

C. Forrando

Les daré a cada uno de ustedes una figurita adhesiva. **¿Podrían, por favor, acercarse y pararse en una línea para recibirla?** Mire quiénes permiten que otros se coloquen delante de ellos.

Análisis

¿Te gusta tu figurita adhesiva? Estaba mirándolos mientras hacían la fila. ¿Alguno de ustedes pensó primero en el compañero y lo invitó a pararse delante de sí? Comente en general la forma que tienen los niños de formarse. Felicite a quienes permitieron que otros fueran adelante.

Cantar: “Hay una luz en mí” (ver sección “Partituras”).

La historia bíblica de hoy trata acerca de Naamán. Él aprendió más acerca del verdadero Dios del cielo. Nosotros también queremos aprender más acerca de Dios. Quiero poner a Dios primero en mi vida. ¿Y tú? El mensaje de hoy es:

Servimos a otros, pero ponemos a Dios en primer lugar.

Díganlo conmigo.

D. Monedas de arcilla

Permita que los niños hagan “monedas” de arcilla usando tapas de botellas, jarros, rollos de fotos, etc., como cortadores.

Materiales

- Arcilla o masa para modelar, tapas de varios tamaños.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según le contaron al llegar (sea discreto). De un cálido y especial saludo a las visitas y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Veamos en nuestra historia misionera de hoy quién puso a Dios en primer lugar. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Queremos poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas. Una forma de hacerlo es darle nuestras ofrendas. Dios nos da todo lo que tenemos. Por eso, alegremente le traemos parte de eso para ayudar a otros a conocerlo. La ofrenda de hoy es para ayudar a personas de...

Cantar: “Canto para la ofrenda” (*Little Voices Praise Him*, Nº 33).

Oración

Vamos a orar juntos. Niños, por favor, repitan lo que digo: “Querido Jesús, queremos ponerte primero en nuestras vidas. Te amamos. Amén”.

Análisis

¿Hicieron lindas monedas? Veo que tienen distintos tamaños. Estas monedas me recuerdan la historia bíblica de hoy. Naamán quiere agradecer a Eliseo con monedas de oro y plata, y hermosas ropas. Eliseo quiere que Naamán sepa que Dios lo sanó, y no él.

Cantar: “Sé servicial” (ver sección “Partituras”).

Eliseo quiere darle a Dios el crédito, y lo pone en primer lugar en su vida. Eso es lo que deseamos hacer también, poner a Dios primero en nuestras vidas. El mensaje de hoy es:

Servimos a otros, pero ponemos a Dios en primer lugar.

Díganlo conmigo.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Pida que los niños digan “Dios está primero” cada vez que usted mencione la palabra “Dios”. Practiquen antes de empezar con la historia.

Historia

El capitán Naamán condujo a los caballos de su carruaje lo más rápido que pudo. Estaba muy contento yendo nuevamente a la casa del profeta Eliseo. ¡Curado! ¡Curado! Sonaba hermoso. Sí, estaba curado. El Dios (Dios está primero) de Israel y de la pequeña criada lo había curado.

Se levantaba el polvo alrededor de los caballos mientras Naamán y sus siervos se

detenían frente a la casa de Eliseo. El capitán Naamán golpeó la puerta. No podía dejar de sonreír. ¡Estaba tan feliz de estar sano!

Esta vez, Eliseo abrió la puerta.

—Oh, tú debes ser el profeta Eliseo —dijo Naamán, un poco sorprendido de verlo.

Naamán sonrió de oreja a oreja. Hizo que Eliseo le devolviera la sonrisa. El capitán le mostró su piel a Eliseo. Estaba suave y se veía sana. Una y otra vez le agradeció a Eliseo. Eliseo asentía y sonreía.

—Ahora sé que no hay Dios (Dios está primero) en todo el mundo como el Dios (Dios está primero) de Israel —exclamó Naamán—. Por favor, acepte estos presentes.

Los servidores de Naamán comenzaron a

Lección 8

bajar toda la plata, y todo el oro, y todas las ropas nuevas que habían traído de la casa de Naamán.

Eliseo levantó su mano:

—No, no —dijo moviendo la cabeza de lado a lado—. No recibiré ningún regalo.

Eliseo no quería recibir regalos de Naamán porque no quería que pensara que podía pagar para que Dios (Dios está primero) lo curara. Eliseo no servía a Dios (Dios está primero) para ganar dinero. Él quería darle a Dios (Dios está primero) el crédito del sanamiento de Naamán. Estaba muy feliz al saber que Naamán ahora conocía a Dios (Dios está primero), y deseaba servirlo y adorarlo.

Naamán insistió para que Eliseo aceptara los regalos.

—Por favor, tómalos. Quiero demostrarte cuán agradecido estoy.

Sin embargo, el profeta Eliseo sacudió su cabeza. Él no aceptaría los regalos.

Naamán estaba tranquilo. Movi6 su cabeza agradeciendo a Eliseo y pidió a sus siervos que guardaran los regalos. Poco después, el capitán Naamán saltó a su carruaje y sacudió las riendas mientras decía:

—¡Vayamos a casa!

La esposa de Naamán había estado mirando el camino por un tiempo desde su ventana. Estaba esperando a su esposo en cualquier momento. La nube de polvo se iba acercando, y ella vio que llegaba su esposo. Corrió para saludarlo.

Ella pestañeó varias veces mientras lo miraba. ¡Su esposo parecía diez años más joven! ¡Las manchas blancas de la lepra habían desaparecido!

—¡Cuéntame todo! ¡Estás curado! —exclamó con alegría.

¡Ahora ella no podía dejar de sonreír! Naamán sonreía y reía mientras le contaba a su esposa todo lo que había sucedido.

—Yo sabía que el profeta de nuestra pequeña criada podría curarte —dijo ella.

—Sí, pero no fue el profeta quien me sanó —dijo Naamán—. Fue Dios (Dios está primero). No hay otro Dios (Dios está primero) como él. Nosotros oramos a nuestros ídolos, pero ellos no nos ayudan. Ellos no sanan a la gente. El Dios de Israel es el verdadero Dios (Dios está primero). He decidido adorarlo solamente a él desde ahora.

La señora de Naamán estuvo de acuerdo.

—Sí, no hay otro Dios (Dios está primero) como este.

De allí en más, el capitán Naamán oró solo a Dios (Dios está primero). En su casa nunca más hubo ídolos de madera, piedra o metal. La pequeña criada estaba muy feliz de ver a Naamán y a su esposa orar a su Dios (Dios está primero), el verdadero Dios (Dios está primero).

Todo el país escuchó acerca del sanamiento de Naamán. Todo el país supo ahora que había un Dios (Dios está primero) en Israel que podía hacer cosas maravillosas, cosas que sus ídolos nunca podrían hacer.

El capitán Naamán se convirtió en un ejemplo de alguien que puso a Dios (Dios está primero) en primer lugar. Su familia lo vio, sus siervos lo vieron, sus soldados lo vieron, y sus vecinos también. Todos vieron que Naamán puso a Dios (Dios está primero) en primer lugar en su vida.

Análisis

¿Cómo se sintió Naamán cuando vio al profeta Eliseo? (Feliz, agradecido.) ¿Qué dijo Naamán acerca de Dios? (El Dios de Israel es el único Dios verdadero.) ¿Estaba Naamán agradecido a Dios por sanarlo?

¿Crees que Naamán estaba feliz al decirle a su familia que pondría a Dios en primer lugar y al animarlos a adorarlo a él también? (Sí.) Esta era una forma en la que podía servir a Dios. Tú puedes hacer eso también.

¿Crees que Naamán puso siempre a Dios en primer lugar desde ese momento? (Sí.)

¿Recuerdas nuestro mensaje? Repitémoslo juntos:

Servimos a otros, pero ponemos a Dios en primer lugar.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 2 Reyes 5:15 al 17. Señale el versículo y diga: **En esta sección de la Biblia se encuentra nuestra historia de hoy.**

Lea los versículos en voz alta, parafraseando lo que sea necesario.

¿Qué llevó Naamán con él a Israel? ¿Por qué Eliseo no quiso aceptar los regalos?

Materiales
• Biblias.

(Porque él no lo había curado a Naamán; Dios lo había hecho. No quería que Naamán pensara que podía comprar la sanidad; no quería que pensara que él –Eliseo– trabajaba por dinero.)
¿Siguió Naamán adorando ídolos al regresar a su casa? (No.) ¿Cuáles fueron los dos grandes cambios en la vida de Naamán? (Fue curado de la lepra y aprendió a poner a Dios en primer lugar en su vida.)

Cantar: “Hay una luz en mí” (ver sección “Partituras”).

Versículo para memorizar

Busque 2 Reyes 5:15 y diga: **Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar, en la Palabra de Dios.** Lea el versículo en

voz alta: “Ahora, reconozco que no hay Dios en todo el mundo, sino sólo en Israel”. Luego, enseñe a los niños el versículo para memorizar, como se indica a continuación:

Ahora reconozco

(señalarse la frente)

que no hay Dios

(mover la cabeza en señal de “no”)

en todo el mundo

(extender los brazos)

sino solo en Israel

(juntar las manos en señal de oración).

2 Reyes 5:15

(juntar las palmas y luego abrirlas como si fueran un libro).

3 Aplicación de la lección

Jesús está primero

Materiales

• *Figura grande de Jesús, figuras u objetos variados, mesa o cinta, medallas al primer, segundo y tercer puestos, papel de construcción colorido, tijeras, marcador.*

Compre o haga medallas de papeles coloridos usando el modelo. (El primer puesto generalmente es azul, el segundo rojo y el tercero amarillo.) Con anticipación, también coloque una gran figura de Jesús junto a otras figuras u objetos que representen familia, amigos, juguetes, televisión, golosinas, deportes, ropa, dinero, etc., en un lugar que todos puedan ver.

¿Han visto alguna vez una medalla o un trofeo que alguien ganó por haber hecho algo realmente bien? Las medallas generalmente dicen primer lugar o se-

gundo lugar. Miren estas figuras u objetos, y decidan juntos cuál debe tener el primer lugar en nuestras vidas, el segundo lugar, el tercero, y así sucesivamente. El primer lugar debe ser dado a lo más importante en nuestras vidas. El que ocupe el segundo lugar será un poquito menos importante, y así sucesivamente. Decidan como grupo y coloquen o peguen la medalla apropiada al lado de la figura o el objeto. (Jesús debe ir primero, la familia en segundo lugar, los amigos en tercer lugar.)

Análisis

¿Están felices con la decisión del grupo? ¿Quién debe tener el primer lugar en nuestras vidas? Han hecho una muy buena elección al poner a Dios primero. ¿Qué podemos hacer para poner a Jesús en primer lugar en nuestras vidas? (Hablar con él cada día, tener el culto familiar, escuchar historias bíblicas, asistir a la Escuela Sabática y a la iglesia, dar nuestras ofrendas alegremente, obedecerle, ser amable y atento con los demás, etc.). **¿Cómo creen que se siente Jesús cuando lo ponen primero? ¿Y último? Es una buena idea hablar con Jesús cada día y pedirle que sea lo primero en nuestras vidas ese día. Él te puede ayudar a tomar buenas decisiones y a hacer las cosas que él quiere que hagas. Puedes servirlo mejor cuando lo pones en primer lugar, porque sabrás mejor lo que él quiere que hagas. Los demás verán qué persona eres y querrán saber más acerca del Dios al que sirves. Cantemos una canción juntos. Canten, “Amigo, ¿amas a Cristo?” Repitamos nuestro mensaje:**

Servimos a otros, pero ponemos a Dios en primer lugar.

Lección 8

4 Compartiendo la lección

Medalla al primer puesto

Materiales

- Modelo de medalla, papel azul, cinta adhesiva de ambos lados, tijeras.

Con antelación, prepare una copia del modelo de medalla (p. 97) en papel azul, para cada niño. Córtelas y coloque cinta adhesiva de ambos lados, para que los niños puedan llevar la medalla puesta.

dicen? Léalo en voz alta. Lleven su medalla a casa y compártanla con alguien esta semana, mientras le cuentan sobre Naamán, quien puso a Dios primero en su vida. Y pongan a Dios primero en su vida cada día de esta semana. Vamos a repetir nuestro mensaje juntos una última vez:

Análisis

¿Les gustan sus medallas? ¿Saben lo que

Servimos a otros, pero ponemos a Dios en primer lugar.

Cierre

Cantar: “Sé servicial” (ver sección “Partituras”).

Eleve una oración similar a esta: “Querido Jesús, ayúdanos a recordar que debemos hablar contigo cada día y ponerte en primer lugar en nuestras vidas. Te amamos. Amén”.

Cantar: “Canto de despedida” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 93).

Oraré

Nilde M. de Luz

Piano



O - ra - ré a mi Je - sús, yo sé que Él me es - cu - cha - rá. O - ra - ré a mi Je - sús, yo sé que Él me es - cu - cha - rá. Cuan - do o - ro con a - mi - gos, cuan - do o - ro con her - ma - nos, cuan - do o - ro en fa - mi - lia, y a so - las tam - bién.